



SE ESTA FILMANDO "ISMAEL".

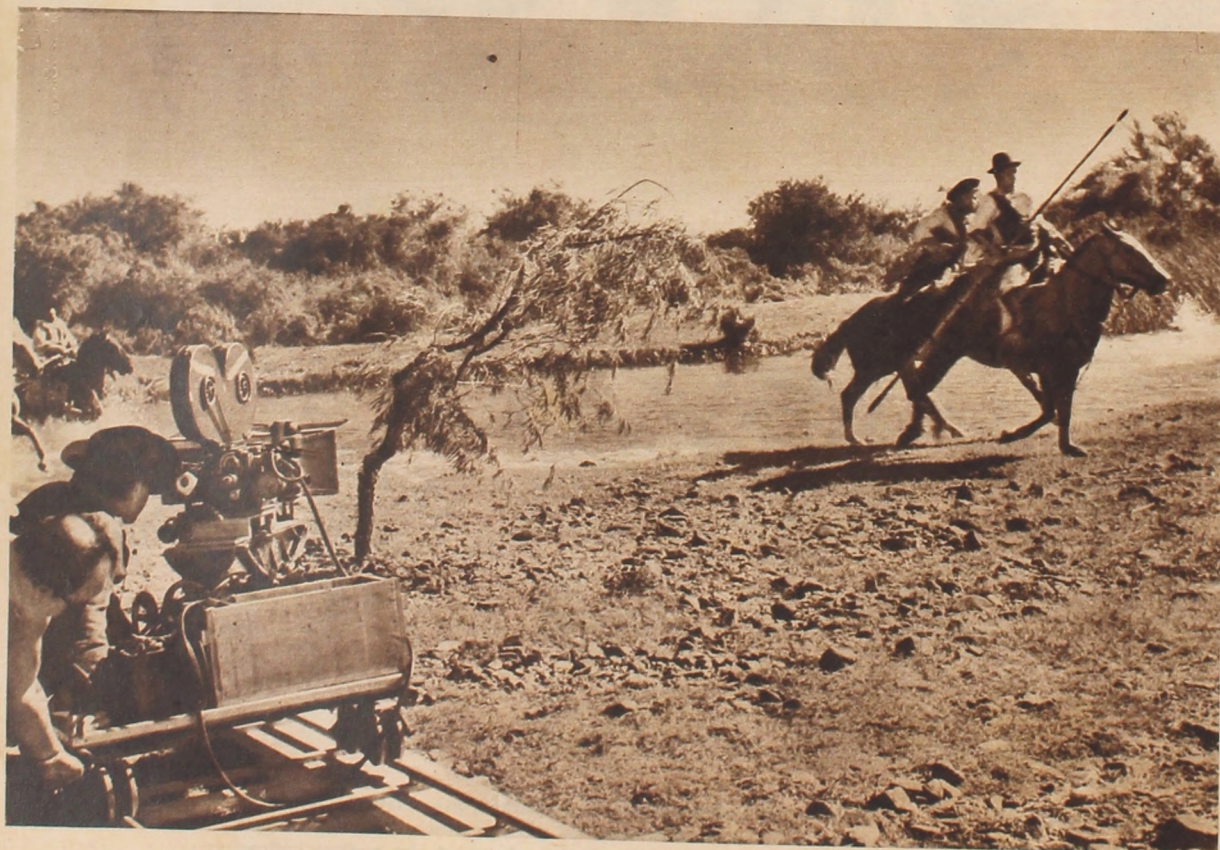
Región del Departamento de Lavalleja, inmediata al Arequita, uno de los escenarios elegidos para la filmación de la novela histórica de Acevedo Díaz. Rodaje de una de las escenas bélicas.



Otro momento de la filmación. Las tropas rebeldes inician las escaramuzas contra el Rey.



El marco imponente del Arequita, visto con la luz gualda del Otoño, sirve de telón escenográfico al equipo de filmación entornizado en el valle.



El director Goffredo Alessandrini, observa atentamente a través de la cámara un ángulo del rodaje.

EN LAS SE ESTA

LA sierra hierve de actividad estos días. Cámaras de filmación en Cinemascope y Eastmancolor, técnicos que van vienen trastos de utilería desparramados por todos lados y que dan la impresión de haber sido dejados allí por una inundación del cercano río Santa Lucía, "extras" vestidos de gauchos y de españoles de la época de la Conquista, han cambiado verdaderamente la toponimia de las zonas serranas del Arequita y del Penitente.

Esa región del departamento de Lavalleja que luce con el Otoño las galas esplendentes de su ubérrima naturaleza, sirve de escenario a las primeras escenas de exteriores que demandará la filmación de la novela histórica "Ismael".

Como se sabe, la versión cinematográfica de este relato clásico del doctor Eduardo Acevedo Díaz constituye una co-producción italo-uruguaya con la cual la Productora Fuma Film del Uruguay hace dar a la cinematografía vernácula un verdadero "pa-so de siete leguas" que la ubica de la noche a la mañana, en el plano de la atención mundial.

Para colaborar con la incipiente industria fílmica uruguaya, la cinematografía italiana, ha enviado un brillante equipo de realizadores, actores y técnicos que han cumplido una vasta trayectoria en el cine de su país de origen.

El equipo italiano que está filmando en las sierras de Minas lo encabeza el director Goffredo Alessandrini. El reparto multietnario tiene por primeras figuras a Eleonora Rossi Drago, Ettore Manni y Angela Por-tulari.

Con las estrellas italianas, compartirán el cartel actores uruguayos como Aníbal Par-deiro, Humberto Nazzari y Santiago Gómez Cou, que vendrá de la Argentina expresamente contratado.

Decir que el equipo de filmación ha al-terado en forma fundamental la vida en la sierra y mismo en la vecina ciudad de Mi-nas, no es por cierto ningún eufemismo. Prácticamente los que participan en la pe-lícula han colmado las habitaciones de los hoteles de la capital minuana y es un es-pectáculo multicolor el que ofrecen todos los días, trasladándose en forma masiva a los sitios del Arequita y del Penitente don-de tiene lugar el rodaje de las escenas bé-licas que integran la sustancia guerrera de "Ismael".

Para ser utilizados como escenarios natu-ralistas del film, se han edificado en esos parajes construcciones por un valor de se-senta y ocho mil pesos, incluido el cas-co de la estancia de la viuda de Fuentes, uno de los principales personajes femeninos de la película.

El joven libretista del film, Duccio Tessa-ri, ha dado comienzo al guión del film del modo siguiente: "Corre el año 1795. Los primeros movimientos de rebelión surgen en el ánimo de los orientales. La lejana re-volución francesa ha hecho, si no compren-der, por lo menos intuir el significado de libertad, igualdad y fraternidad. La mano de los españoles es dura. Aplasta, sofocan-do, cualquier intento de revolución. Los



Duccio Tessari, guionista del film, parece querer aprisionar entre sus brazos a esta majada, en los eglógicos valles de Minas.

SIERRAS DE MINAS FILMANDO "ISMAEL"

funcionarios de los reyes de España ahogan su aburrimiento colonialista en baños de sangre, esperando así extirpar el germen de la revolución libertadora. Pero una conciencia nueva invade a los orientales que con las armas y con la fe en un futuro de libertad resisten al invasor en espera de la orden que encienda su tierra liberándolos con el hierro y el fuego de la purificación de las cadenas de la esclavitud. Muchos años deberán pasar, mucha sangre deberá derramarse, antes que el glorioso 1811 concluya la epopeya. Es ahora una tarde de sol. En una pequeña aldea a orillas del río Negro, el oficial comandante de un escuadrón de españoles desenvaina la espada. En un instante los soldados del Rey cargan entre las casas matando y destruyendo. La gente huye aterrorizada. Hay en el centro de la aldea una casa más grande, con fuertes paredes pintadas de blanco. La puerta es abatida bajo la culata de los fusiles de los dragones. Los hombres son fusilados. Los niños y las mujeres perseguidos.

Con este pequeño preámbulo que muestra gráficamente las relaciones entre conquistadores y conquistados y que culmina con el incendio del poblado, aparecerán en la pantalla los encabezamientos del film basado en la novela de Acevedo Díaz.

Este insigne escritor uruguayo nació en la Villa de la Unión el 20 de abril de 1851, habiendo recibido su bautismo de fuego cuando tenía 20 años al incorporarse al ejército revolucionario de Timoteo Aparicio.

Su vocación por las letras lo llevó a fundar "La República" y en el año 1873 "La Democracia". Posteriormente esa misma inquietud haría posible la aparición de "La Revista Uruguaya".

Tribuna encendido y orador de inflamada pasión partidaria, Acevedo Díaz debió emigrar para salvar su vida al atacar violentamente el régimen de Latorre desde uno de sus diarios.

Fue tan brillante político como hombre de gobierno, tan talentoso periodista como hombre de letras. En esta última disciplina su nombre trascendió las fronteras de su país para hacerse popular en todos los confines de América.

Eduardo Acevedo Díaz cultivó como un verdadero erudito la novela histórica y entre todos sus libros, es precisamente "Ismael" el que contribuyó a darle más entidad a su gran éxito como escritor.

Es muy cierto que mucho antes que se escuchara la orden de: "¡Acción!" en las sierras de Minas —la misma orden del director Goffredo Alessandrini que ha dado lugar al revoltijo de actividad que son los transitados valles del Arequita en la actualidad— se estuvo trabajando en forma constante y disciplinada, luchando contra la incredulidad y aun contra la desconfianza de muchos, para dar andamiaje a esta culminación que es indudablemente el comienzo de la filmación de "Ismael" y que ha hecho al fin respirar con alivio al señor Aldo Gatto, Director de Producción de Puma Film, sobre cuyos hombros recayó la más ardua y pesada tarea de preparativos preliminares.

La tarea de filmación recién comienza y ya es una evidencia fascinadora y múltiple en los asoleados campos minuanos cuyas bellezas recogen engolosinadas las complicadas cámaras de pantalla ancha y Eastmancolor. Pero antes de que el equipo de filmación empezara a funcionar, es obvio que los proyectos trabajaron en los nervios de muchísima gente.

El que asome ahora a las sierras y vea ese despliegue de torres metálicas, operarios, escenarios que huelen a recién pintados, guardarropas, tiendas de maquillaje, baños al aire libre y hasta una cafetería para dar servicio a muchos cientos de personas, que surgieron como de la nada en lugares donde ayer nomás planeaban los cuervos sobre restos de vacunos muertos, y observe todo ese despliegue del cine moderno recreando las formas y apariencias de un mundo abolido, verá por cierto pueblos y gentes en lucha y tal como pudo haberlos visto un testigo veraz del año 1800 y pico.

Un milagro del cine por cierto, que servirá para difundir a nuestros personajes novelescos y también a una parte de la historia del Uruguay, cuando "Ismael" se proyecte en las pantallas de todos los cinematógrafos del mundo.

J. R. CRAVEA.

Fotografías de PUMA FILM.

(Especial para EL DIA).



Ismael, en la apariencia física del actor Ettore Manni, otea desde las colinas patrias, el vivificante horizonte de la libertad.



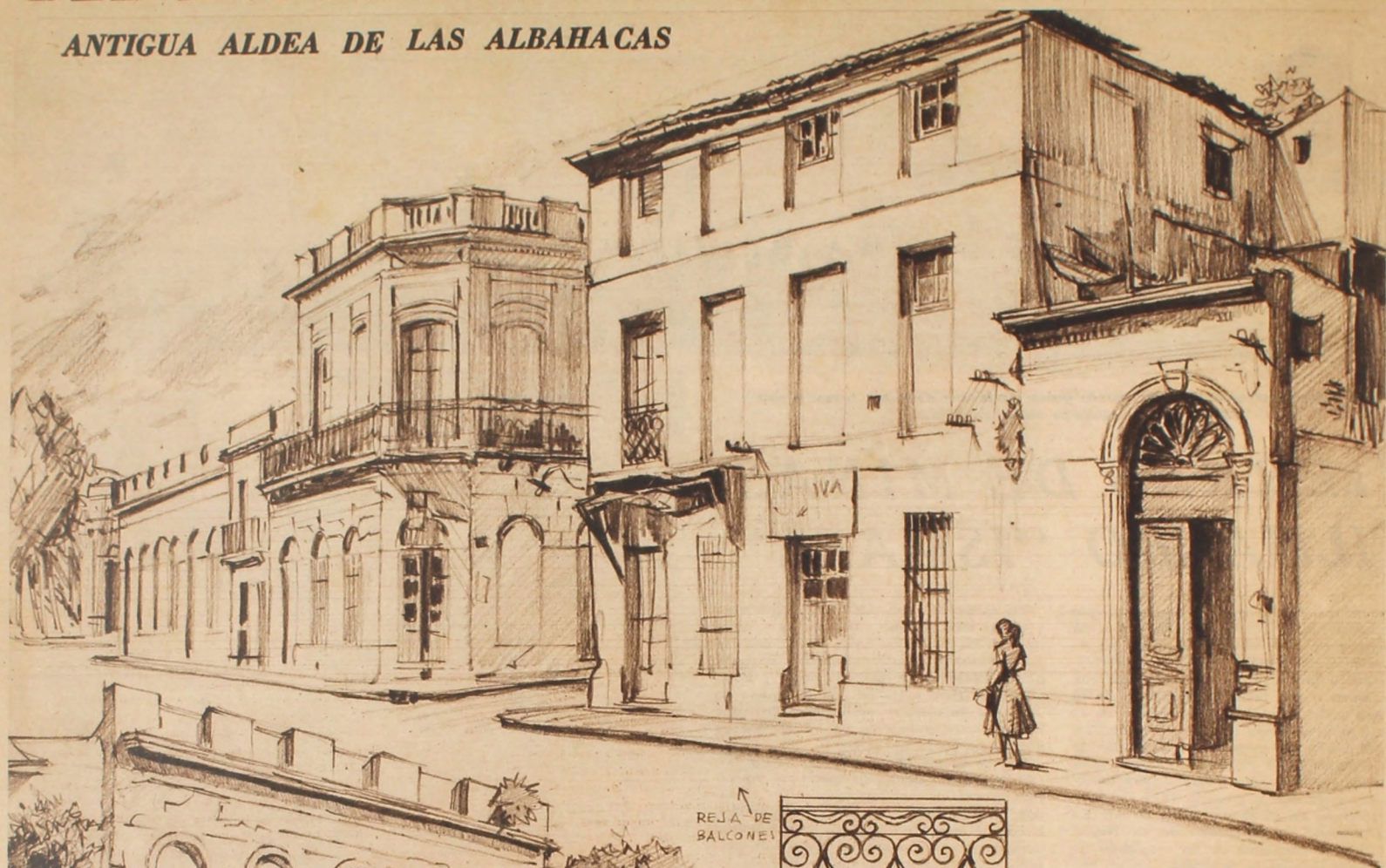
Parte de las edificaciones, que a un costo de sesenta y ocho mil pesos se construyeron en las sierras de Minas para rodar una parte de las escenas de "Ismael".



Muchos meses de preparación requirió la exacta ambientación de personajes y elementos de utilería.

DEL MONTEVIDEO COLONIAL

ANTIGUA ALDEA DE LAS ALBAHACAS



Peruano que nació en París, todo en la biografía de Ventura García Calderón se integra, desde el mismo nacimiento, de contrastes: niño soñador, es testigo de la guerra civil desde los balcones de su casa limeña y ve fundir balas con bronce de campanas. Joven estudiante, se le aparece como un descubrimiento escalofriante la reciedumbre de la tierra andina, y comprende que frente al legendario misterio del pasado de su patria, de poca cosa sirven los códigos y las convenciones de los hombres.

Obediente desde temprano al llamado imperioso de la literatura, su estilo singular en el que palpita la vida, pone en pie el tesoro de la fabulosa historia del Incario, desfilando por sus páginas momias hieráticas, llamas cadenciosas con mirada de mujer, indios herméticos y alucinados. Se ha vuelto clásico en las letras de Hispanoamérica "La venganza del cóndor", libro que muestra desnuda alma y pasión en el relato del trasfondo melancólico y severo de la raza.

Entre la literatura y la diplomacia ha transcurrido la mayor parte de su vida, y en Francia, patria adoptiva, vive actualmente. Llegó a ella siendo un muchacho, y llevó consigo como un regalo el acervo asombroso que fue enseñando por el Viejo Mundo como un introductor de maravillas indianas, para probar a aquellas sociedades refinadas, que el sol del Inca no se había puesto todavía, porque aún quedaba un emisario para decir la grandeza de su pasado.

En narraciones que sólo pueden asimilarse a las de Poe, Kipling o Quiruga, muestra su garra de gran estilista, su prosa que es derroche de fiebre, vitalidad, simpatía. Hay médula y hay nervio, es decir, hay vigor y exquisitez en lo que escribe; es recio pero delicado, y se nos presenta en ocasiones como un titán que en vez de esculpir a martillazos la frase, la burla con primores de alauja, con esa paciencia desgajada del tiempo con que los monjes del medioevo decoraban mayúsculas de misal.

Y ahora, en su invierno fecundo, el gigante nostálgico recorre su pasado y escribe sus *Memorias*. De más está subrayar la riqueza de experiencia humana que encierra —en lo que conocemos— ese inventario de recuerdos, en hombre de tanta desmesura emocional, que en sus muchos viajes ha conocido íntimamente a las más notables personalidades artísticas de nuestro tiempo. Está escribiéndolas en francés, y hemos traducido un capítulo valioso que une al suyo el nombre de la más trascendente escritora gala de este siglo.

En el pórtico de estas *Memorias* en que resume tantas andanzas, Ventura podría inscribir acertadamente una estrofa que escribió en plena juventud:

Hermano mío que transitas por el
terreno
valle, bajo la fiesta de la aurora
[encendida:
quiero decir la triste dulzura del
veneno
y la ansiedad errante que habrá sido
mi vida.

Dora Isella RUSSELL

VENTURA GARCIA CALDERON Y SUS MEMORIAS INEDITAS

jóvenes endiablados. Avanzaba titubeante, protegido por su linda compañera la bailarina Meg Villars, que debió haber aprendido boxeo, pues nos distribuía a derecha e izquierda puñetazos bien logrados.

Más tarde un teatro de los Campos Eliseos anunciaba una representación de *Pan*, la obra maestra del poeta belga Van Lerberghe cuyo picante atractivo era una Paniska totalmente desnuda llamada Colette Willy. De su magra bolsa, el peruano tomó veinte francos para un palco delantero. Colette representaba mal, pero la sala encantada contemplaba, no sin pullas, a esa fauena desnuda que se permitía ofrecer, antes de la época del *strip-tease* americano, un espectáculo inconveniente. Por otra parte, el prefecto de Policía detuvo esa misma noche las representaciones.

¿Cómo conocí a la joven Colette? Sin duda en el *Mercury de France*, cuando bajo la mirada paternal de Alfred Valette ella se levantaba las polleras para bailar un cancan desenfadado. Nuestra amistad comenzó ahí.

—Cada vez que aparecía en escena, le dije un día, yo estaba en la sala, sentado en un palco delantero o en la galería alta, según los gastos del mes.

—Eso no ha sido, renegaba ella, lo mejor que ha hecho en la vida.

*

Fue el comienzo de una larga amistad con esta mujer genial que usaba voluntariamente un vocabulario de apache. Al llamado telefónico amistoso preguntándome: "¿Qué es de usted, Calderón? No se le ve más.", yo respondía yendo a visitarla a sus diferentes domicilios; en el bulevar Suchet, donde la había instalado su ex marido, Henri de Jouvenel; a un apartamento del Palacio Real o, muy alto, en un gran edificio de los Campos Eliseos, a un estudio con una hermosa terraza contigua. El recibimiento siempre era el mismo. Una voz rezongona y ácida lanzaba esta orden: —¡Déjenme en paz! ¡Qué ocurrencia venirme a interrumpir, cuando estoy escribiendo!

Ya me iba cuando una voz acariciante exclamaba:

—Cómo es de rencoroso. Venga a mi lado y cómase unos bombones en lugar de decirme tonterías.

Acodada en una especie de sillón de dentista, estaba rodeada de páginas escritas en papel azul que tiraba por el suelo. Entonces, con su espíritu impulsivo, hacía gustosa la revista cáustica de los más destacados escritores de la época.

Volvimos a vernos cuando edité su libro titulado *La ingenua libertina*, que en suma resumía las dos primeras *Claudina*.

Desgraciadamente, los famosos ilustradores de ese tiempo estaban demasiado ocupados en otras cosas. Mi amigo Louis Jou estaba muy comprometido y Picasso me fijó precios abusivos. Tuve que conformarme con un hombre singular, perfecto artesano del aguafuerte, Louis Icart. Bajo la apariencia de un hojalatero, Icart tenía una destreza sin igual para dibujar mujeres perversas: adolescentes del mundo entero compraban sus cuadros. Ese pornógrafo talentoso llevaba una vida de austeridad con su bella compañera, a quien leía cada noche mensajes de purísimo amor: las veintitantas mil cartas de Juliette Drouet a Victor Hugo a partir de su primera cita. Conservaban todavía la arena dorada con que entonces se secaba la tinta. Cuando iba a proponer a Colette algunos proyectos de estampas, por ejemplo una adolescente desnuda que contempla su pubertad en un pequeño espejo, Colette se puso a insultarme tratándome de proxeneta...

—Pero usted, Colette, no escribe por cierto para hijas de María.

La disputa fue violenta y yo me escapé en plena tempestad.

Al día siguiente la voz de Colette me decía, por teléfono:

—Oiga, mi pequeño Calderón, no está del todo mal; su Icart tiene un condenado talento desvergonzado y el libro se va a vender bien.

Otra vez, insistiendo por teléfono sobre sus derechos de autor demasiado elevados, Colette me regañó durante una hora. Corté anunciándole mi visita para la mañana

siguiente. En mi noche de insomnio, saboreé las palabras brutales y torpes, pero urticantes, que pensaba tirarle a la cabeza. Esa hembra delirante no iba a perder con la demora.

A mis primeras invectivas respondí de la manera más dulce:

—Vamos, mi pequeño Calderón, no va a enojarse, ¿verdad? Vamos, vamos, tranquilícese. ¡Yo estaba tan enervada y había bebido tanto! Usted sabe mis orígenes flamencos. Yo no detesto los buenos licores. Espéreme ahí, voy a presentarle a una maravillosa compatriota suya, una gata de los Andes que me regalaron ayer. ¡Palabra, sus compatriotas tienen uñas tan puntiagudas como las mías!

Paladeando sus chocolates y un vaso de coñac, nos convertimos en los mejores ami-



Colette, ya inválida, escribiendo entre sus colecciones de animalitos y bolas de cristal.

gos del mundo. Ella me confesaba con frecuencia:

—Usted que es como yo, un semi provinciano, ¿no encuentra que esta vida de París no es nada divertida?

Colette miraba con ojo goloso los aprieta-papeles de cristal en los que están incluidas flores o líneas geométricas. Eran, con reproducciones de pájaros o de flores llamativas, la pasión de Colette. Casi toda su colección vino de mí.

Se iniciaba con gusto en las cosas exóticas y un día la encontré en una tienda famosa de la plaza de la Magdalena, sopeando en cada mano un aguacate y una chirimoya cuyo aroma y sabor son prodigiosos.

Colette solía coquetear con cloqueos de Celimena, sabiendo que ya estaba señalada por la muerte.

*

Su rápida celebridad nos alejó un poco: mi carrera diplomática también. Cuando fue elegida como académica en el lugar de Mme. de Noailles, yo saludé su llegada con su artículo sonoro en los tres grandes diarios belgas de la época. La provinciana que seguía siendo, queriendo asombrar a la gran ciudad, decidió leer su admirable discurso en un extraño atavío a lo Raymond Duncan, descalzada y con los dedos de los pies pintados en sandalias de cuero.

—Ah, decía entre carcajadas, voy a decepcionar mucho a esos académicos que deben ser un poco calvinistas.

Siendo la gran burguesa la misma de siempre en todos lados, mis amigos belgas temían con razón el espectáculo chocante.

—Es imposible, decían entristecidos, temiendo que la sociedad le hiciera una acogida glacial.

—Déjenme a mí, propuse riendo, vamos a arreglar esto.

Era inútil querer doblegar a esa testaruda. Compré una alfombra tan gruesa que los pies se hundían en ella como en un césped inglés.

Cuando Colette hizo su entrada en el estrado, no se dio cuenta de que la alta alfombra ocultaba sus pies escandalosos.

Por la noche, después de la recepción, que fue un éxito, la invité a cenar con algunos convidados selectos. En el restau-

rante, asombró por su vestimenta y por los numerosos choppes de "cricken-lambic", una bebida a la que ahí se llama "la muerte súbita", pues aún los polacos más resistentes o los escoceses tan expertos en cervezas adormecedoras no la resisten.

Al lado de Colette, me incliné a decirle al oído:

—¿Quería desconcertarnos, no es cierto? Y bien, falló. Sus pies enterrados en la gruesa lana no eran visibles.

Al saber que yo había sido el autor de la estratagema, montó en una de esas cóleras que la convertían en una bruja.

—¿Cómo un amigo, ululaba, se ha atrevido a hacer tal cosa? Usted es un... miserable. Verá cómo me vengo denigrando en todos lados.

En cambio brusco, soltó la carcajada y la velada fue deliciosa. Su magnífico discurso sobre Ana de Noailles, uno de los más bellos trozos de Colette, había entusiasmado a la vasta concurrencia de la Academia. Pude cumplimentarla por él con toda la sinceridad de un viejo amigo. A pesar de su acento borgoñón, había hablado admirablemente, gracias a algunas lecciones de la notable Marguerite Moreno.

¡No haber tomado notas de esta conversación deslumbradora que se prolongó hasta el amanecer! Como Ana de Noailles, pero con más dureza, hizo una perfecta caricatura oral de sus queridos colegas.

*

En Ginebra, al encontrarla en la puerta de una librería, quedé aturrido al verla bajar del auto, apoyada en dos muletas y ayudada por su marido.

—Yo busco, me dijo, mariposas dibujadas a la acuarela por artistas de antes o esas flores coloreadas a mano que son, como usted sabe, mi chifladura. ¿Se acuerda de mi apartamento en el Palais-Royal? ¡Qué quiere, sígo siendo una salvaje y la hija de mi padre!

Revisamos juntos detenidamente los álbumes exóticos, pues le gustaban las cosas extranjeras.

Mi último recuerdo de Colette está impregnado de melancolía:

—Sabrá usted, mi pequeño Calderón, me dijo, que ahí anda la muerte esperando mi vieja osamenta.

La muerte rondaba ya a la viviente ilustrate:

—Y sin embargo, proseguía, tú te irás de mí un día, Juventud, como decía la pobre Ana. Cuando yo muera, usted dirá que yo no fui del todo mala.

Yo trataba de consolar a esta mujer apasionada que un día, en plena alegría de kermesse, había evocado a la muerte.

—Calderón, cuando yo muera, usted explicará un poco mi alma secreta y la felicidad del peor alumbramiento, ese que se cumple entre cuatro paredes ante las páginas en blanco.

La escritora que tuvo impulsos de colegiala y odios insaciables como ese, bastante injusto, que le guardaba a Willy (Henry Gautier-Villars) fue efectivamente una de las almas más inextricables que hayan existido en el mundo. No había que hablarle de aquel anciano a quien había amado y que le enseñó los rudimentos del oficio literario, descubriendo en un pueblecito a una campesina genial.

—¿Por qué esos rencores póstumos?, le preguntaba a veces. La virtud más grande de las personas de edad es la indulgencia.

No había más remedio que inclinarse ante esa alma atormentada. "Non vi si pensa quanto sangue costa" (no se piensa cuánta sangre cuesta), decía Miguel Angel, que trabajaba toda la noche con una antorcha atada a la frente, con la desesperación de los maestros. La página blanca puede ser más dura que el mármol para aquellos que como Baudelaire rogaban a su dios concederles la gracia de escribir una página perfecta.

Y estoy persuadido de que los más afligidos por la maldita fiebre literaria, cuando están ante su escritorio, se repiten el sublime lamento:

S'il-j'en né trop tôt ou trop tard?
Qu'est-ce que je fais en ce monde?
O vous tous, ma peine est profonde:
Priez pour le pauvre Gaspard.

Ventura GARCIA CALDERON

Traducción de D. I. R.

(Especial para EL DIA)

- (1) Palabra sin traducción exacta, equivaldría acaso al "petimetre" o al joven "existencialista", de quien el "zasou" sería un precursor. (N. de T.).

DESESPERADOS

TERMINABAMOS nuestro comentario al libro de Eduardo Ortega y Gasset, "Monólogos de Don Miguel de Unamuno", aludiendo a los dos escritores que pudieron entrevistarse con Unamuno antes de la muerte de éste, el francés Jean Tharaud y el griego Nikos Kazantzaki. Tanto en el entrevistado como en los entrevistadores se observa una fundamental desorientación sobre lo que realmente se estaba ventilando en España con la Guerra. No darse cuenta de los problemas que acotan al hombre y a los pueblos suele ser actitud mental de los intelectuales. Unamuno, acorralado en su Salamanca, imposibilitado de hablar a la gente, impedido quedó de hallar su propia razón dialéctica frente al totalitarismo franquista. Pertenecía a los que hallan la razón de su ser por la palabra, y no al contrario. Es sorprendente cómo hablando con Tharaud y Kazantzaki, sus afirmaciones son contradictorias en el transcurso de su discurso. Afirma la libertad y desemboca en el lugar común del orden, afirma el orden y cae en el lugar común de la libertad.

Por su espíritu polémico, personal, evangélico, podríamos preguntarnos: ¿Cómo hubiera rectificado a lo que estos dos decadentes, que fueron a perturbar su agonía en los días cruciales de su espíritu, le hicieron decir? Desgraciadamente ya no lo podemos saber. La muerte se lo llevó, los puños apretados sobre la mesa y su faz apostólica congestionada de desesperación, alma sin espera y al parecer sin esperanza. Pero aunque no podamos tener su rectificación, existe un tema que, por haberlo recogido los dos visitantes, y por estar a tono con el concepto realista de Unamuno, queremos tratar y comentar: el tema de la desesperación.

Le dijo a Tharaud:

—¿Conoce usted el sentido de nuestra palabra *desesperado*? El *desesperado* es un nombre que no cree ya en nada, ni en Dios, ni en los otros, ni en él mismo. Somos un pueblo de desesperados. Hay dos especies de españoles, pero que bien mirados no hacen sino una. El creyente, el católico, no es a menudo más que un pagado adorador de imágenes, de la Virgen y de los Santos, que le sirven de refugio contra sí mismo. Del otro, el descreído que odia a los curas que no han logrado comunicarle la certidumbre por la que suspira. Ya nuestras viejas historias y romances hablan con palabra antigua de "el desesperado".

Le dijo a Kazantzaki:

—Estoy desesperado —exclama apretando los puños—. ¿Usted piensa sin duda que los españoles se baten, se matan, queman iglesias o dicen misas, enarbolan la bandera roja o la bandera de Cristo, porque creen en algo? ¿Que la mitad cree en la religión de Cristo y la otra mitad en la de Lenin? ¡No, no! Escuche bien lo que voy a decirle. Todo esto ocurre porque los españoles no creen en nada. ¡En nada, en nada, en nada! son desesperados. (Así en el original). Ninguna otra lengua posee esta palabra. El

desesperado es el que ha perdido toda esperanza, el que ya no cree en nada y, privado de fe, es presa de la rabia".

¡Pobre Don Miguel! Murió desesperado. ¿También él por falta de fe? ¿Ya no creía en nada Don Miguel? Tipo representativo de la desesperación española fue siempre, para los hombres de mi generación, la de todos los españoles que luchamos en la guerra, Don Miguel de Unamuno. Su teoría del hombre y del español fue lo que nos dio fe, esperanza y desesperación para luchar por la redención de una España libre de miserias físicas y morales. Y se mataron hombres, y se quemaron iglesias, esperanzados de que, al fin, salvaríamos al hombre y purificaríamos el sentimiento religioso. Teníamos los republicanos un sentido agónico, unamunescos, del ser de España y de la vida, de la vida y de la muerte, por eso nos lanzamos desesperados en la hoguera de las pasiones y de los odios, creyendo, sí, con mucha creencia y mucha fe, la misma fe y creencia de Unamuno, esa fe que le hizo morir de rabia, los puños apretados sobre la mesa, la cabeza congestionada, al verse impedido de decir su verdad a todos los hombres.

¡Desesperados! ¡Faltos de fe! Se estaban ventilando la libertad y la soberanía nacional. Contra clérigos, moros, fascistas de Mussolini y nazis de Hitler, el pueblo español se lanzó desesperado en defensa de su libertad y su soberanía. ¿Falta de fe y esperanza? Ningún otro pueblo con más fe de futuro y más esperanza de victoria que la de los españoles republicanos en aquellos días cruciales para la civilización que Unamuno se empeñaba en llamar cristiana. Pero nos abandonaron los calculadores, los no desesperados, los supercivilizados, se dijeron: "el pueblo español es un pueblo bárbaro; dejemos que se maten entre ellos". Y nos matamos por cientos de miles. Aquello fue una vergüenza. ¿De España? Los españoles, aunque bárbaros, sabíamos que en nuestro solar se estaba ventilando el porvenir de la civilización, y mientras Mussolini y Hitler enviaban hombres y material de guerra a Franco, las democracias nos regalaban a nosotros, por boca de León Blum, la fórmula británica de la no intervención. Y vinieron luego los campos de concentración, los hornos crematorios, el bombardeo masivo de las ciudades abiertas, ya no se mataban los hombres por cientos de miles sino por millones. Pero ya no eran los españoles sino los supercivilizados, los puritanos, los proclamadores de la paz, y fue preciso que el mundo adquiriese el ritmo vital español, a lo desesperado, para que la bestia nazi-fascista fuese arrinconada y vencida. ¿Cómo ha correspondido el mundo a esta lección española? Todos, capitalismo estadounidense, bolcheviquismo ruso, Vaticano, laborismo británico y socialismo francés cuando gobiernos, todos han dado facilidades al gobierno de Franco y han hecho desesperar más y más a los cientos de miles de españoles que vivimos en el exilio y a la mayoría del pueblo español que se ve obligado a vivir en España.

¡Condición inhumana! ¡Miseria de los tiempos y de los hombres! ¡Pobre Don Miguel! Queriendo desentrañar la causa del mal moral de nuestro tiempo, decía a Kazantzaki:

—"El pueblo español se ha vuelto loco. Y no sólo el pueblo español, sino el mundo entero. ¿Por qué? Porque ha bajado el nivel intelectual de la juventud en todo el mundo. Los jóvenes no sólo desprecian el espíritu, sino que lo odian... Yo conozco a los jóvenes de hoy, a los jóvenes modernos. Odian el espíritu".

Y luego, cuando Kazantzaki le pregunta qué deben hacer los que creen en el espíritu, contesta Unamuno con una fórmula mágica, catastrófica:

—"¡Nada! ¡Nada! El rostro de la verdad es temible. ¿Cuál es nuestro deber? Ocultar la verdad al pueblo".

Tan temible como el rostro de la verdad es terrible decirlo bajo los regímenes totalitarios. Y por no poder proclamar su verdad en la Salamanca dominada por el franquismo, murió Unamuno con estilo de muerte española, con desesperación. Pero, ¿odiaban el espíritu los jóvenes españoles republicanos que, en un mundo decadente y de baja sensualidad, se lanzaron a la guerra con miras a la derrota del nazi-fascis-

mo? Amor a los valores del espíritu se necesitaba para entregarse a una aventura en situaciones tan diferentes de lucha. En realidad, para los franquistas era toda ayuda material de guerra, para nosotros sólo valía la esperanza, la ilusión, la fe en la supervivencia de los valores del espíritu.

ble. Y lo que es armonía entre el hombre y su destino en la tragedia shakesperiana, o armonía de conclusiones históricas en toda colectividad humana, para el pueblo español es como un reproche en boca de los cobardes y de los cínicos. O como una acusación en boca de nuestros maestros que no supieron o no pudieron acompañarnos en nuestro menester revolucionario. Y nosotros no hicimos sino seguir las lecciones de nuestros maestros. Escritores decadentes como Jean Tharaud, o con ribetes de cinismo como Kazantzaki, podrán darnos una



Miguel de Unamuno interpretado por el dibujante Bagaria.

CUADERNOS

Del Congreso por la Libertad de la Cultura — Revista Bimestral. Número 35. Marzo-Abril

JORGE MANACH —

"El triunfo de la Revolución Cubana".

KARL JASPERS —

"Verdad, Paz y Libertad".

J. M. MACHIN —

"El triunfo de Betancourt".

F. FERRANDIZ ALBORZ —

"Emilio Oribe, poeta".

DAVID BURK —

"Tentaciones e inquietudes en la U.R.S.S.". Y otros trabajos de Salvador de Madariaga, Max Richard, María Zambrano, Claudio Sánchez Albornoz, Luis Aracostain, Ramón Sender y Joseph Wechsberg.

De venta en todas las librerías y kioscos. — Solicite un ejemplar gratuito a CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA. — Rambla Wilson 229, Ap. 22. Montevideo.

El dilema de la Guerra Internacional en España, que luego se trasladó como dilema a la Guerra Mundial, se esbozó en su auténtico perfil cuando el 12 de octubre de 1936, aquella piltrafa heroica que fue Millán-Astray gritó el "¡Muera la inteligencia!". Y Unamuno le contestó, gritando a su vez: "¡Venceréis pero no convenceréis!". La misión de los franquistas era vencer. Y ya lo dijo Unamuno de estos vencedores:

"En triunfando tienen razón, que es lo propio del bruto. Lo del hombre es tener verdad, no razón precisamente" ("La Crisis del Patriotismo").

El pueblo español, que había dado una magnífica lección de convencimiento para cambiar un régimen monárquico en republicano, no al estilo inglés, ni al francés, ni al ruso, es decir, matando reyes, sino convenciendo al suyo de que no se le quería y que debía marcharse, a este pueblo se le coloca ante el dilema hamletiano de ser o no ser, y porque acepta el dilema, se le dice *desesperado*, o *bárbaro*, o *ingoberna-*

versión desfigurada o fiel de nuestro Unamuno, pero la lección que de él recibimos durante toda su vida fue de lucha por nuestra dignidad de hombres y de españoles, y el respeto a nuestra fisonomía nacional, que se hacía sensibilidad en el filtro cordial de los españoles preocupados. No siempre estuvimos de acuerdo con su palabra, pero siempre lo estuvimos con su impulso vital. Por cualquier ruta sus actitudes nos encaminaban al valor para mirar a la vida frente a frente, con verdad y con pasión, con esperanza desesperada, esa desesperación de la que parecería que renegaba, según el testimonio de dos escritores europeos, y de la que dio testimonio con su muerte. Una muerte desesperada, como desesperada fue toda su vida, dedicada a desentrañar el sí y el no de esta vida española de altas contradicciones, de alta dialéctica espiritual.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



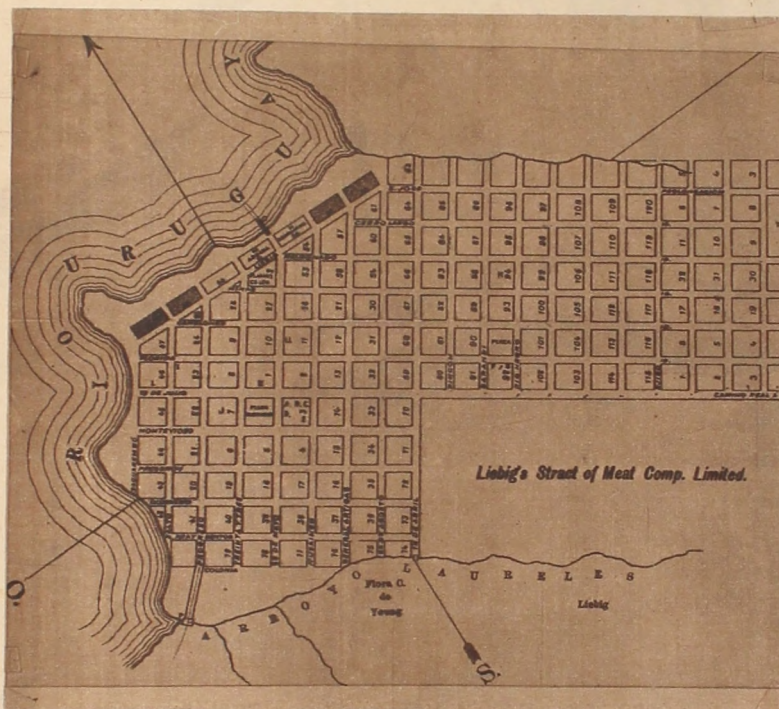
Muelle en el río Uruguay, y al fondo el edificio del Frigorífico Anglo.

CENTENARIO DE INDEPENDENCIA (FRAY BENTOS)

HAY un pueblo que no responde su origen a una Bula, ni a la devoción de familias, que reclame un templo para asistir al oficio. Tampoco responde su origen a la estrategia comarcana, sino que por el contrario proviene de la iniciativa privada, de pioneros del progreso, que estiman la necesidad de planificar un pueblo debidamente delineado, es decir, darle orden urbano conforme a las exigencias, teniéndose en cuenta una porción de familias establecidas en el lugar, sin el título formal del sitio o la fracción que ocupan y cultivan. Por Fray Bentos se le llamó siempre. Fray Bentos, que originalmente y hasta el 16 de julio de 1900 se llamó Villa Independencia, cumple el 16 de abril su centenario de fundación. Entre 1850 al 56, los Martínez Haedo, uno de los más antiguos linajes del Plata, ofrecieron donar el terreno necesario para la fundación, surgiendo un competidor de derechos sobre la posesión de aquellas tierras.

Nicanor Maldonado enfrenta a la casa de los Haedo, y trasciende en la prensa de Montevideo un "AVISO AL PUBLICO" / y "muy especialmente a los que tengan interés en algún modo en la cuestión sobre "campos entre los Haedo y Maldonado". (1). Dos días después responde a temerario reto Francisco M. Haedo, uno de los hijos, el menor, de María Haedo y Francisco Martínez de Quadra. Con léxico refinado y con ironía, agrega Haedo "que el Fiscal General fue sorprendido por los Maldonado, e indujo a error al P.E. debido a la inocente desaparición o sustracción de una de las principales piezas de auto, en que constaba el pago hecho al Gobierno Español en 1810. Pero otros documentos públicos y auténticos, servirán a probar la compra-venta de 1796, y el pago de 1810". Los Haedo probaron por el original de la cesión de derechos y posesión, con firma original de Carlos IV, como el pago hecho a pedido del mismo monarca, para servir los gastos cuasados por sucesos de la península y aquí mismo, desde la Invasión Inglesa.

Probada la "inocente sustracción" —vulgo rapiña— de documentos, con lo que ni aún así invalidan el título, el Fiscal Gral. del Estado, Santurio, se expide reconociendo: "que de los valiosos títulos que se le han exhibido, de ellos consta del modo mas concluyente, que los campos a que se refieren las mencionadas Vistas Fiscales, pertenecen en posesión y en propiedad, a la Casa de Haedo, en posesión por haberlos ocupado casi un siglo, y en propiedad, por haberlos comprado a la Corona de España el progenitor de las cinco ramas de la familia Haedo, cuya compra, pago, e integro del precio correspondiente está en las Arcas Reales". Sigue Decreto del Juez de Hacienda, Dr. Ruker, asistido del Escribano de Gobierno don Antonio Toriño, reconociendo la propiedad de los Haedo y Martínez de Haedo. Maldonado no queda satisfecho, publica nuevo aviso con otro texto, sin contrariar la grave imputación que le hacen y desvía su pretensión



Plano de la Ciudad de Independencia (Fray Bentos) en 1880.

en campos con frente al Río Negro, entre Sánchez Grande y Don Esteban, lejos de donde se fundaría el pueblo. Creyó sin duda, que estorbando el propósito generoso de Haedo, obtendría reconocimiento de derechos a otros campos.

El recurso denuncia la existencia de otras personas detrás, pero el defensor de los Haedo, Dr. Doroteo Ahumada, se excusa de continuar el pleito hasta que: "mientras no aparezca la otra pieza antigua de autos, que solicita restitución a fojas 56 —sustraida— como V.S. lo tiene ordenado por autos del 23 ppto.". Se perdió una foja, sustraída, que si bien era útil, carecía de una importancia capital, lo que suponía posiblemente quien hizo la sustracción, reconocida expresamente por la autoridad. Desde el aborígen, imaginemos que disputaban entre tribus, el lugar pues tenían en los montes de la costa, alimento y abrigo en el cauce y la fronda, viviendo atalayados en la giba sinuosa de aquel terreno, al cual José M^o. Reyes denominó cuchilla de Haedo, como que eran los dueños más antiguos y conocidos del lugar. Aquel punto, seivático, enmarañado, fue asiento de tribus, tres convergían al ángulo penetrante del Rincón de las Gallinas, los Chanás, en las islas de la boca, los Boanes, celando a aquéllos y los Yaros y

parcialidades menores, y todos correteados por los más bárbaros y numerosos, los Charúas que venían cobrando botín y en el sempiterno objetivo de la vida mismo, como lo dejara patente en el canto de suma elegancia lírica y eterna, nuestro Zorrilla, en la invocación de Caracé, Tabaré y Yamendú...

Lo que es hoy Fray Bentos, ofrecía hace un siglo perspectivas notables por sus tierras ubérrimas, alias y contornadas por una pista de agua amplísima en el Uruguay, río de canales profundos sobre nuestra costa, con comodidad bastante para naves de ultramar, que las de hoy mismo atracan dentro d amplia ensenada, resultando vía natural para salida de riqueza agropecuaria. Hace más de un siglo, resultaba "puerto franco" para amarre de buques que venían a negociar, trasbordando de buques menores de puertos argentinos del litoral y del Paraná. La cuchilla de Haedo es hoy, centro vertebral de Fray Bentos, y a su término parece cortada, tajada para dar cauce al río epónimo. Todo el terreno sobre la costa de Fray Bentos, con el paisaje enjardinado, transformado a iniciativa de quien fuera Intendente Municipal, muy progresista y visionario señor Goñi Echenique, nos ofrece, como lo hemos visto antes tantas veces, como él mismo lo ve diariamente, el encantamiento de un calco del famoso golfo de Egina y su teatro al aire libre de Epidauros. Hay abundante literatura sobre el lugar, en libros de Arsene Isa-

sión del país de un periodista de apellido Puntos y dos personas más, hizo que el doctor Requena dejara también el Ministerio de Gobierno. El Presidente Pereira encargó al Gral. Antonio Díaz la cartera y a ne él se reinician las gestiones, reiterándose las ofertas de solares como se haba hecho en el período pasado para dar ubicación a oficinas del Estado. El 13 de abril de 1859 recapitula el Ministro Díaz ante la Comisión de Legislación de la Cámara, repitiendo todo lo acordado formalmente con el representante de la sociedad particular, don Santiago Lawry. El señor Ministro instruyó a la Comisión sobre la intervención tenida en la creación de dicho pueblo, lo que supo por delegados que envía para conocer la realidad de lo expuesto a él por el señor Delegado, agregando que en su concepto, nada de particular había en el procedimiento, sino que se regularizaba una situación existente de hecho, y como las personas componentes de la Comisión Particular, son todas ellas de absoluta garantía en sus procedimientos y además, ofrecen sin cargo, para el fomento público, las parcelas señaladas en el plano que acompañan al efecto. La Comisión aprueba lo actuado, se da vista el 16 de abril, y el 19 sale el siguiente aviso:

"FRAY BENTOS / En el Departamento de Paysandú / se venden "solares de la Nueva Villa de Fray Bentos, Depto. de Paysandú; situada ventajosamente sobre la margen "del río Uruguay frente a Gualaguaychú. El puerto, conocido como uno "de los mejores en el río, tiene capacidad para buques de ultramar. "Se venden también terrenos para "quintas, desde el Yaguararé a Caracoles y chacras dentro de los mismos límites. Tiene puerto y su comunicación establecida por buques "de vapor entre Montevideo, Buenos Aires, Gualaguaychú, Concepción, Paysandú, Salto y la Concordia, como también diligencias con Mercedes, Montevideo y Departamentos "del interior. Para ver los planos del "campo y de la Villa, ocurrir a casa "de D. Santiago Lawry, calle de Misiones en Montevideo, a D. Antonio Giménez en Mercedes, a Maximiliano Rivero en Paysandú, a D. Pastor Fisco en Salto, y Guillermo Hammet, Agrimensor de Fray Bentos, "que dará los demás pormenores" (3).

Don José Hargain edificó la primera casa de ladrillos, fue agente de "Mensajerías Orientales" y del carruaje que combinaba con la diligencia que desde Mercedes hacía la carrera a Montevideo. El viaje a Mercedes se hacía en 3 1/2 horas, pasaje 2 1/2 Patacones y de ahí a Montevideo 5 Patacones. Desde 1866, Fray Bentos recibe gran impulso al establecer el Barón Justo Von Liebig el famoso establecimiento saladeril.

Juan S. SOUMASTRE.

(Especial para EL DIA).

- (1) "La República", ejp. N° 264 de 22 de seth 1886 y siguientes.
- (2) Horacio Arredondo, "Civilización del Uruguay", tomo II, pág. 6.
- (3) "La República", ejp. N° 1007 de 19 abril 1859.



Muelle Comercial de Fray Bentos, donde atracan barcos de ultramar.

EL TEMPLO D



Plaza Reina Margarita con el monumento a Juan Pierluigi de Palestrina. El edificio de la izquierda está construido aprovechando las ruinas del Templo de la Fortuna, del cual se ven aún 4 medias columnas (en la fotografía son visibles 2) que corresponden a la fachada del santuario inferior. (Fot. del autor).

"En ninguna parte he visto a la Fortuna mas afortunada que en Palestrina" (Carnéades, filósofo griego).

A casi cuarenta kilómetros de Roma se encuentra Palestrina, pequeña ciudad del Lacio de origen mítico —según la leyenda fue fundada por Telégono, hijo de Circe y de Ulises— cuyo nombre está ligado a la historia de la Arquitectura por su grandioso templo de la Fortuna Primigenia y al de la Música por su celeberrimo hijo

Juan Pierluigi de Palestrina, más común y simplemente llamado Palestrina.

Esta ciudad (conocida antiguamente con el nombre de Praeneste) era ya un centro floreciente en el VIII siglo a.C. Desde el 499 entra en la órbita de Roma y con ella sufre todas las vicisitudes de su historia convirtiéndose en el apogeo del Imperio en un aristocrático lugar de veraneo de emperadores y patricios. Acallado el oráculo de su centro religioso en el IV siglo de nuestra era la ciudad cayó en ruinas; sobre

estas surgió en la Edad Media la *Civitas Praenestina* que se convirtió en feudo baronial participando en las largas luchas del Imperio y del Papado. Después del Renacimiento entra en una calma de siglos de cuyo sueño la despiertan los bombardeos que contra ella descarga la última guerra; estos bombardeos arrancan de la oscuridad y el silencio la mayor parte del templo de la Fortuna Primigenia.

El culto de la diosa Fortuna en Palestrina es antiquísimo; lo prueba la grandiosi-

dad del santuario levantado en el lugar de una tradición cultural remotísima atestiguada por hallazgos arqueológicos como son por ejemplo las cerámicas arquitectónicas del VI siglo a.C.

En la guerra entre Mario y Sila el templo de Palestrina es destruido; Sila lo reconstruye en la forma grandiosa que nos es conocido y cuyas ruinas ocupan casi toda la ciudad.

Entre los años 120 y 80 a.C. se produce en Italia un gran movimiento edilicio cuyas causas directas se ignoran pero que seguramente han de buscarse en las riquezas conquistadas con las nuevas provincias especialmente en Grecia; y con la repartición de las tierras a los veteranos de las guerras social y civil; entonces las proporciones de los monumentos se engrandecen alcanzando muchas veces dimensiones enormes como los templos de Hércules en Tivoli y el de Júpiter en Terracina y el Tabularium (el archivo del Estado) en Roma. A este modo de arquitectura monumental pertenece el templo de la Fortuna Primigenia de Palestrina.

El santuario estaba dedicado a una diosa madre de tipo mediterráneo llamada *Primogenia* no en el sentido de *Primogenita* sino en el de "originaria", es decir, divina y naciente primigenia. Angelo Brelich en su estudio "The variazioni romane sul tema dell'origine" (Edizioni dell'Ateneo, Roma, 1955) encuadra la hostilidad de las dos ciudades latiales (Roma y Praeneste) por la especial posición adquirida frente a los pueblos del territorio itálico derivada de sus respectivas divinidades —Júpiter y Fortuna— a cuyos templos se encontraban anejos sus respectivos oráculos.

El oráculo de la Fortuna Primigenia se abría solamente dos días en el año, el 12 y el 13 (*pridie idus e idus*) de abril. Las respuestas eran dadas por medio de la suerete, es decir del acaso (*Fors Fortuna*); mediante ellas se buscaba indagar el porvenir o conocer el futuro. En Roma, en cambio, la adivinación no pretendía indagar el mañana sino conocer la voluntad de Júpiter (*Iatun Jovis*) para restablecer el orden o eventualmente roto por actos contrarios a su voluntad.

Los trabajos de excavación y estudio efectuados después de la guerra, fueron hechos bajo la guía experta del Prof. Jorgensen Gullini, catedrático de Arqueología Clásica en la Universidad de Roma, quien después de tan grande experiencia ha escrito y dado a la prensa una monumental obra sobre el templo de la Fortuna Primigenia.

El templo en realidad no era un solo edificio sino un complejo sistema arquitectónico orgánicamente desarrollado en la falda de un monte. El santuario se iniciaba en



Vista parcial de uno de los hemiciclos

LA FORTUNA PRIMIGENIA EN PALESTRINA

o bajo con un ingreso colosal abierto en la cinta fortificada de la ciudad; de este ingreso por una escalinata se ascendía a una amplia terraza adornada con pórticos y con fuentes y en un plano más alto todavía se encontraba al nivel de la actual calzada hallábase la parte más famosa del santuario pues allí era la sede de la más antigua tradición del culto; esta parte se encuentra aún hoy prisionera de las construcciones modernas entre las que se cuenta la Catedral que es un edificio del 1200. Es en este lugar que se halla el Antro de las Suertes, gruta excavada en la roca donde se guardaban las tabletas de los oráculos y la *Aedes Fortunae*, verdadero templo ricamente decorado donde se conservaba el arca santa de las suertes que allí mismo era interrogada e interpretada. De este santuario inferior se pasaba a un plano superior por sucesivos rellanos donde se encuentra el poderoso muro de sostén de toda la parte superior del santuario; es desde esta parte hacia lo alto lo puesto a la luz por los bombardeos. Sobre la terraza sostenida por el grande y poderoso muro se eleva un gran cuerpo de fábrica interrumpido en el centro por dos profundos nichos sobrepuestos y que es el muro portante de las dos largas rampas convergentes que llevan a una plataforma superior. Ambas tenían en el comienzo fuentes y juegos de agua. Por estas rampas, que estaban elegantemente porticadas, se llegaba pues a una extensa terraza en cuyo fondo se desarrollaba una elegantísima columnata dividida por una escalinata en dos cuerpos; cada uno de éstos tiene en su mitad un majestuoso hemiciclo, uno de los cuales se encuentra conservado suficientemente como para dar idea de su grandeza.

En un plano más alto, al cual se accede por la mencionada escalinata central, otra larga terraza tiene por fondo grandes nichos (nueve a cada lado) alternativamente cerrados y encuadrados con pilastras o abiertos con grandes arcadas. Al final de la escalinata se encuentra la última terraza, la más amplia de todo el monumento y que mide de ancho 115 metros. Un ambulatorio doble porticado abrazaba la plaza llena de estatuas, de dones y de ex-votos por tres de sus lados dejando descubierto el lado que da sobre el hermosísimo valle; descansando sobre el fondo de la plaza se levanta armónicamente, como la cavea de un teatro, una escalinata curva que llevaba al majestuoso coronamiento de todo el santuario que lo era un edificio curvo, o mejor un porticado de espléndidas columnas. Este porticado puede reconocerse en el actual palacio baronal que al usar los mismos cimientos tiene en su estructura el mismo movimiento curvilíneo que aquél. En el fondo

del hemiciclo se abría un ambiente circular que posiblemente estuviere cubierto por una bóveda el cual era la excelsa morada de la diosa dispensadora de bienestar y de fortuna.

El palacio baronal, que fuera de los Colonna y luego de los Barberini, ha sido convertido en museo donde se exhiben piezas de altísimo valor arqueológico y artístico. Entre ellas el célebre mosaico Barberini encontrado en el mismo santuario. No se sabe si el mosaico fue transportado dividido desde Alejandría o fue hecho en el mismo templo por artistas alejandrinos en la época de Sila. Es la más grande composición en mosaico que se conoce y en la cual se ve la vida de las llanuras bañadas por el Nilo con sus templos, sus ciudades fortificadas, sus cuarteles llenos de soldados, las villas de los ricos señores banqueteeando bajo pérgolas y asistiendo a danzas y coros, acciones de caza y de pesca. Los animales, perfectamente representados, llevan escrito su nombre: rinoceronte, león, tigre, mono, cocodrilo, serpiente, etc. Este mosaico iluminado por un estudiado juegos de luces produce una honda sensación de belleza y maravilla.

Otra valiosa pieza del Museo es sin duda el simulacro de la misma diosa; la estatua fue encontrada cercana al gran hemiciclo superior del santuario y es de dimensiones mayores al tamaño natural. Se trata de una escultura vestida con un rico juego de paños; fáltale la cabeza y la terminación de las extremidades; toda la escultura está movida por un gesto vivaz. La cualidad del mármol, el estilo de los paños, la clase de trabajo y el esquema compositivo demuestran que se trata de un original del llamado barroco helenístico y cuya fecha de ejecución debe fijarse entre los años 160 y 150 a.C. y dentro de la tradición de la Victoria de Samotracia, hoy conservada en el Museo del Louvre.

Valgan estos brevísimos apuntes sobre el santuario de la Fortuna Primigenia para que puedan dar al lector la sensación de su grandeza y el por qué de su importancia en el campo de la cultura histórica, religiosa y artística de nuestra civilización; apuntes que cerramos con un personal recuerdo.

Una tarde de alto verano lacial, después de una de mis visitas al santuario y ya sumido en las sombras del valle cuando aún lucían en lo alto de Palestrina los últimos rayos de un sol de agosto, sentí crecer a mi lado el *Kyrie de la Messa di Papa Marcello* en una de cuyas voces intervenía como corista en mi niñez. Era la magnificencia de la gloria de Palestrina.

Luis BAUSERO.

(Especial para EL DIA).



Una de las rampas ascendentes. La parte enlosada (es original) quedaba al descubierto fuera del porticado que cubría el resto de la superficie de la rampa. (Fot. Gullini).



terrazas superiores, (Fot. Gullini).



Maquette que reconstruye la parte superior del santuario que es el conjunto de edificios y terrazas cuyas ruinas fueron puestas a descubierto por los bombardeos. (Palestrina — Museo Prenestino).



El muro con los dos grandes nichos y una de las rampas que en él se apoyan. (Fot. del autor).

A 150 AÑOS DE LA MUERTE DE HAYDN



Haydn.

EL 31 de mayo de 1809 murió en Viena el músico considerado en su tiempo como el compositor más destacado y célebre: José Haydn. Murió en su casa propia, cómoda y burguesa (hoy convertida en museo y en este instante centro de grandes festejos y de una exposición conmemorativa), 77 años después de haber nacido en un humilde rancho campesino, en la frontera sureste de Austria, en el pueblito de Rohrau que no figura en los mapas. Es el ascenso más vertiginoso que puede imaginarse —parecido en algunos aspectos al de Verdi quien también de pobre niño campesino se elevó hacia la cúspide de la fama mundial tras una larga y laboriosa vida. Y común a a-

los creadores es también la modestia que los caracteriza, la bondad proverbial, la vida sencilla.

Cuando Bee'hoven se dirige a Viena —en 1792— su gran mecenas, el embajador austriaco Conde de Waldstein inscribe en su diario de viaje las proféticas palabras: "...allí recibirá usted... el espíritu de Mozart a través de las manos de Haydn...". El espíritu de Mozart, recientemente fallecido a la edad de sólo 35 años, que aún lloraba la desaparición de su envoltura mortal, deseoso tal vez de encarnarse de nuevo; Mozart, del cual Haydn había dicho y vuelto a afirmar que era "el genio más grande y el compositor más perfecto que vivía sobre la tierra". Poco después, el joven Beethoven llega a la casa de Haydn para tomar unas lecciones; pero los dos no pueden entenderse, a pesar de la mutua estima que se profesan. No es su culpa; por lo contrario, es completamente normal que así ocurra. Representan dos épocas antagónicas. La feudal, aristocrática, rococó, galante, el maestro; la burguesa, revolucionaria, romántica, el alumno. Son dos mundos opuestos a pesar de las fuertes corrientes artísticas que fluían de la primera a la segunda —corrientes que sólo la historia desentraña mucho más tarde.

Así Haydn representa para nosotros, junto a su amigo Mozart, el punto culminante de la época "clásica", el arte maravillosamente equilibrado que aún no conoce la nerviosidad del siglo XIX y para el cual la obra musical no quiere ser otra cosa que precisamente esto: una obra musical. (Recién el romanticismo buscará en la música

otras ideas, inventa "programas" y cultiva la descripción que, hablando con severidad, aleja la música de sus verdaderos fines). Más aún que la existencia de Mozart, la de Haydn se desarrolla enteramente en el ambiente palaciego, al servicio de los grandes señores entre los cuales había —para suerte del arte— muchos conocedores cultísimos y mecenas magníficos. Al servicio de uno de ellos (y quizá del más prominente de su tiempo) estuvo Haydn durante treinta años: del príncipe húngaro de Esterhazy. Para los dos palacios de los Esterhazy —el de invierno, en Eisenstadt, y el de verano, en Esterhaz— compuso Haydn gran parte de su inmensa obra. Famosos eran los conciertos que allí dirigió y para los cuales acudieron los personajes más destacados de toda Europa, no pocas veces la misma emperatriz de Austria, desde la vecina Viena.

La carrera musical de Haydn se inicia a los ocho años de edad cuando por una de esas casualidades —que nunca son tales— el director del Coro infantil de la Catedral vienesa descubre la bella voz del muchacho. Siguen años de aprendizaje y de relativa tranquilidad. Pero la situación cambia bruscamente cuando el joven, al perder su voz, el timbre infantil, ha de dejar la institución de los Niños Cantores. De repente se halla en las calles de la gran ciudad; no quiere volver a su casa, con toda la fuerza de su corazón desea ser músico. Hay muchos días sin comida, noches sin techo entonces. Lento y duro es el ascenso. Acompañar los alumnos de un famoso maestro de canto italiano, tocar el violín en bailes suburbanos, copiar música, éstas son las primeras etapas.

Luego, un rayo de luz: un conde bonafino, Morzin de apellido, contrata a Haydn para la orquesta de su castillo. Y poco después, el 1 de mayo de 1761, el príncipe de Esterhazy reconoce el futuro genio y lo llama a su palacio, primero como segundo y pronto como primer director de la renombrada orquesta, de la ópera palaciega y de todos los demás asuntos musicales que los había muchos en los feudos del melómano Nicolás de Esterhazy. En los casi 30 años, hasta 1790, Haydn eleva la orquesta al rango de las mejores del mundo de entonces; y sus numerosas composiciones le aseguran, sin que se diera cuenta siquiera, un lugar eminente entre los creadores. Tanto es así que, muerto el príncipe y radicado Haydn en Viena, su deseo de una tranquila vejez se ve alterado por honras invitaciones a varios países. Empezando dos amplias giras a Inglaterra que le confieren fama mundial; y quizá un nuevo estilo porque al contacto con las obras de Haendel, popularísimas en Londres, Haydn compone sus dos grandes oratorios "Las estaciones" y "La creación del mundo".

Regala a su patria el magnífico "Himno del Emperador", más tarde canción patria, pero muere durante los grises días en que Austria se halla ocupada por las tropas francesas. Napoleón sin embargo coloca una guardia de honor en la muerte del compositor más grande de su tiempo.

Kurt PAHLEN.

Viena, 1959. (Especial para EL DÍA.)



La casa de Haydn, en Eisenstadt, cerca del Palacio en que dirigió la orquesta durante 30 años.



Josquin Des Prez. Grabado sobre madera.

LA EVOLUCION POLIFONICA: DE FLANDES A VENECIA

LA corriente artística del medioevo encauzada por una acentuada religiosidad en un rígido ascetismo desborda en los umbrales revolucionarios y promisorios del Renacimiento. Esa época grande y luminosa que iba a engendrar una pléyade de figuras inmortales sintió, como ninguna otra, la más profunda conmoción al acrecentarse la faz física del mundo con otro nuevo y hasta entonces desconocido. Y es especialmente en Italia a fines del s. XIV en donde surge esta verdadera renovación artística. La música, que como arte primordial dentro de la sensibilidad del individuo es el fiel reflejo de situaciones sociales, psicológicas y políticas, traduce esta auténtica conmoción en la aparición y en la reforma de los antiguos moldes. Es como muy bien se le ha llamado una época de transición, en que cejamos al Ars Antiqua para entrar en el Ars Nova.

El camino directo hacia la gran revolución que culminará con una nueva forma: la ópera; pasará primero por los últimos maestros flamencos para luego encaminarse dentro de la alta y nueva polifonía palestriniana hacia el madrigal. Los Países Bajos, especialmente la región flamenca tuvo durante más de un siglo una enorme preponderancia en el terreno musical sobre las otras escuelas ya existentes. Esto no fue rero capricho geográfico, sino que los maestros que de esas regiones surgieron fueron quizás los más capacitados técnicamente. Capacidad que ellos pusieron al servicio de claras inteligencias y amplia inspiración y musicalidad. Pues un músico no se forma solamente de técnica, aunque ésta sea perfecta. Uno de los puntos culminantes de est acorriente que contó figuras como Guillaume Dufay y Joannes de Okeghem, a quien se considera en realidad el fundador de esta nueva escuela, al introducir más libertad y más emoción en la rígida disciplina contrapuntística, es Josquin Desprez.

Discípulo del gran Okeghem no sólo difundió el sentido estético de su maestro sino que lo superó desde todo punto de vista, lo que le valió el título de Príncipe de la Música de sus contemporáneos. Su biografía, bastante incierta, lo da como nacido en Hennehan en el año 1450, mientras que su muerte es ya más seguro que fue en Condé en agosto de 1521. De brillante trayectoria por las cortes europeas durante más de medio siglo, varios países se han disputado su origen. Fue Maestro de Capilla de Sixto IV, de la corte de Hércules de Ferrara y posiblemente de la de Luis XII. Sus obras marcan una verdadera revolución musical y su espíritu superior transformó en gran parte el arte de sus antepasados. Su genio tan fresco y refinado hizo posible el milagro de humanizar las frías y caducas fórmulas del complicado contrapunto del siglo anterior. Josquin Desprez hizo que el individuo de esa época sacudiera sus ideas conservadoras para ponerse a pensar que el arte forma parte de la vida y que la vida debe encontrarse dentro del arte. Es por eso mismo que sus obras tienen gran repercusión en los círculos mundanos, al mismo tiempo que favorecen las de los otros compositores contemporáneos que viven el mismo ambiente. Al ver

se correspondidos por "un público" ya el músico no escribe para sí mismo y por sólo el placer de la técnica, sino que se puede ya empezar, aun tímidamente, a pensar en un paso trascendental hacia la emancipación del creador y la supervivencia de su obra. Es durante el papado de León X que la música tuvo un verdadero empuje. Es de recordar que en marzo de 1518 se representó en el Vaticano, ante el Papa, los "Suppositi" de Ariosto con intermedios musicales en cada acto, interviniendo en ellos pifanos, cornamusas, dos trompetas, violas, laúdes y un pequeño órgano. Se alternaba al mismo tiempo una voz y una flauta. Esta introducción de una voz solista es una verdadera avanzada que trae en sí el germen del espíritu individualista del Renacimiento, que de esta manera comienza poco a poco a prevalecer.

Al haber penetrado en Italia la alta polifonía traída por los grandes flamencos se efectuaron algunos choques entre esas depuradas formas contrapuntísticas y algunas

sencillas formas de carácter eminentemente popular que venían a ser restos de una lejana escuela de arte profano en los albores del s. XIV. Estas pequeñas e ingeniosas formas populares son asimiladas mejor por el pueblo que los elevados y complejos trabajos polifónicos de los flamencos; a ello se debe que subsistan al mismo tiempo que obras monumentales en cuanto a construcción y valor. Sin embargo este choque en lugar de ser perjudicial hizo nacer en la nueva sensibilidad renacentista un creciente humanismo e iba a abrir el camino que llevaría a un nuevo estilo: el madrigal, que a su vez sufriría varias y determinadas reformas hasta llegar a su más alta concepción en el madrigal dramático del s. XVI y en la comedia madrigalesca de Vecchi.

Fue Venecia la gran cuna del período madrigalesco. Su escuela fue formada principalmente por dos grandes maestros flamencos: Verdelot y Willaert.

Estas formas populares prevalecientes eran principalmente la Villota, la Frottola, el Strambotto y el Capitolo. La rústica Villota era a cuatro voces en contrapunto sencillo a imitación; la Frottola es la más simple de las formas polifónicas, de carácter homófono y claramente armónica las voces de acompañamiento eran hechas a veces por instrumentos. De esto se desprende su importancia futura como precursora de un enorme cambio musical, pese a su simple y llana factura. Todas estas formas van transformándose paulatinamente y son especialmente la Frottola y el Strambotto que, principalmente bajo la gran influencia de una renovada producción literaria en Italia y de la gran difusión de los procedimientos de la firme escuela flamenca, quienes abrieron paso a la noble forma del madrigal.

Philippe Verdelot vivió en Italia, se cree aproximadamente desde 1525 a 1565, parte de cuyo tiempo lo pasó en Venecia; en cuanto a Adrián Willaert, nacido en Brujas entre 1450 y 1490, fue el auténtico fundador de la escuela veneciana. Desde su cargo de Maestro de la Capilla de San Marcos, que ocupó durante más de treinta años, hasta su fallecimiento en 1562, hizo reformas fundamentales además de una cuantiosa producción de música religiosa y de madrigales, de salmos y rícercares. Su más importante innovación fue el uso simultáneo o alternado de los dos órganos paralelos de San Marcos; de este modo hizo revivir la antigua antifonía dentro del estilo polifónico. La importante escuela por él formada tuvo sus más grandes continuadores en Cipriano de Rore, Zarlini, Andrea Gabrieli y Vicentini.

Cipriano Rore, que sucedió a Willaert en San Marcos, dio un gran paso al introducir el cromatismo y romper con las tonalidades religiosas. Habiendo creado nuevas formas, tuvo una profunda influencia sobre su época. El gran Monteverdi lo llamó "el divino Rore" y dijo que fue el fundador de un nuevo arte. Fue en realidad quien revolucionó la música melódica y expresivamente, y la hizo vibrar con el contacto de la vida real. Quizás sin él mismo darse entera cuenta de ello, es más con su espíritu innovador que con su técnica, que sacude la música

Liber primus Willaert Josquin.



ACQUISITION
2.459.68

Portada del "Primer libro de misas" de Josquin Des Prez, editado en Roma por J. Junle en 1526.

de su tiempo y le da un sello más humano. En su mismo período encontramos a Luca Marenzio, a Palestrina, a Lasso, a Venosa, Donatti y Gastoldi.

Uno de ellos: Palestrina, iba a ser el innovador por excelencia de la música religiosa, el gran genio que marca una época dentro de la evolución de la historia de la música. Aunque su obra tenga poca conexión con la gran reforma que lleva al nacimiento de la ópera, tiene sin embargo un fuerte reflejo sobre las nuevas corrientes madrigalescas. El sentimiento dramático es el mismo y su obra toda es el más grande ejemplo de la resurrección de la vida y del corazón. El drama religioso y místico de Palestrina es el más humano de los dramas y su tragedia la más grande de todas, la del alma humana, está magníficamente plasmada en sus misas.

Así como la música religiosa se humaniza y se dramatiza, así la mundana busca para sí los elementos del auténtico drama: movimiento y acción.

Ya en la época de la alta polifonía de Palestrina y Lasso y de la naciente escuela madrigalesca el arraigo dramático está claramente presente y eso iba a ser sin duda ensanchado por nuevas formas musicales. De esta manera el drama musical que nacerá a fines del s. XVI nos hablará de intereses humanos, de genios apasionados, de hombres de acción, será finalmente el espectáculo de la vida que se incorpora a ella misma. Será asimismo un instintivo producto de la reacción y de la liberación del alma humana contra su propio destino.

Susana SALGADO GOMEZ.

(Especial para EL DIA).



Okeghem delante de un facistol. (Miniatura manuscrito francés del fin del s. XV)

COMO quiera que Nassau es el centro turístico más importante en la Isla de Nueva Providencia, popularmente se le considera como, sinónimo de las Bahamas. Ciertamente se trata de la capital, a la par que única población de esta Colonia británica. Pero, en conjunto, las Bahamas constituyen un archipiélago integrado por casi 700 islas y 2.400 cayos y arrecifes arenosos, que se despliegan en forma de arco. Su extremo más occidental se encuentra a 80 millas de la costa de Florida, y el lugar más meridional está a, aproximadamente, igual distancia de Cuba.

Pocas de las islas están habitadas; las en efecto pobladas suelen ser base de pequeñas pesquerías. En los últimos años se ha progresado en el establecimiento de hoteles turísticos en las más extensas de las llamadas "Out Islands" —islas éstas de nombres tan gozosamente evocadores como Eleuthera, Green Turtle Cay, Spanish Wells, Gran Bahama.

A pesar de que existe servicio aéreo que enlaza las islas más importantes, pocos visitantes pasan, sin embargo, de Nassau, porque en esta pequeña ciudad radiante, soleada, con una población de 48.000 habitantes, es decir aproximadamente la tercera parte de la población total de las Bahamas, se ofrecen cuantas atracciones y comodidades pueda desear el turista más exigente; baños en playas arenosas, hoteles de primera categoría de acuerdo con los niveles americanos modernos (la mayoría de los turistas que pasan allí sus vacaciones proceden de los Estados Unidos) una temperatura que pocas veces excede de los 80 grados Fahrenheit y varía muy poco durante todo el año, y pesca submarina.

Durante la "Season", desde Navidad a marzo, Bay Street, la principal vía comercial, se ve abarrotada de visitantes que lucen indumentaria a tono con el clima



Puerto de Nassau desde las instalaciones de uno de los principales hoteles de la capital de las Bahamas.

RECUERDE U.D.

El Hogar



CLINICA DENTAL YAGUARON



PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

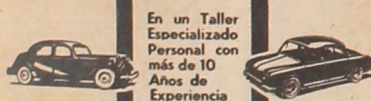
HORARIO CONTINUADO

Yaguarón 1533
(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU

CUIDE SU DINERO REPARE SU

CITROËN o RENAULT



Stock Permanente de Repuestos
Pintura, Lavados, Engrases, Mecánica, Electricidad, Chapa

GARCIA VARELA Ltda.
GALICIA 1428 Y MEDANOS - Tel. 40.45.30

SU DESTINO EN LOS ASTROS



SEMANA DEL
12 AL 18 DE ABRIL

Si la primera vocal de su nombre es "A" (RAMON, CARLOS, AMALIA, ETC.), esta es una semana decisiva en su destino. Descifre en el curso de esta semana siete CRUSHOROSCOPOS de los que vienen bajo las tarjetas de CRUSH... MEDITE... Y SABRA LO QUE LE DEPARA LA FORTUNA.

SIGA LAS LETRAS CON ESTA ARRIBA

Imucho gusto... con Crush!

LAS BAHAMAS Y BERMUDA

y venturoso ambiente de casi perpetuas vacaciones.

Los nativos de las Bahamas, oriundos de Africa, son gentes cariñosas y campechanas de sonrisa pronta y voces suaves. Hasta hace muy poco tiempo apenas prestaban atención a la política y el Gobierno; y la Constitución ha permanecido casi idéntica a como era hace 50 años. Pero ahora las reformas están introduciendo el sufragio universal y una representación más amplia en la Legislatura de las Bahamas.

Por consiguiente, cuando el Duque de Edimburgo llegue a Nassau, verá el corazón de una floreciente colonia británica, cuya principal industria la forma el turismo procedente de los Estados Unidos.

Las Bermudas, la Colonia más antigua de la Gran Bretaña, se encuentran en la ruta aérea directa de Londres a las Bahamas. Está formada por unas 300 pequeñas islas, con un área conjunta de 55 kilómetros cuadrados, y situada aproximadamente a 600 millas de Carolina del Norte. La Cámara de la Asamblea, el Parlamento de las Bermudas, es el organismo legislativo más antiguo de la Comunidad de Naciones, excluido el Parlamento de Westminster, y los miembros son elegidos por los ciudadanos

que poseen bienes cuyo valor mínimo fija la ley electoral.

Esta es una zona de arrecifes de coral y playas bañadas por el sol, de casas de brillantes colores y jardines de flores alegres, con abundancia de lilas y limoneros. Ocho compañías internacionales de aviación la ponen en comunicación con el resto del mundo y llevan hasta Bermudas turistas de Europa, Canadá y los Estados Unidos. El vuelo desde allí a Nueva York, en avión Viscount, lleva menos de tres horas.

La población asciende a unos 42.000 habitantes, de los cuales las dos terceras partes son de origen africano. La historia de las Bermudas comenzó en 1609, cuando un barco británico llevando colonos a Virginia, naufragó en las proximidades. En realidad habían sido descubiertas un siglo antes, pero permanecieron desiertas.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, las Bermudas, con su capital Hamilton, era uno de los lugares de vacaciones más tranquilos del hemisferio occidental. Estaba prohibida la circulación de automóviles por las islas y era posible vagar por ondulantes rutas, bordeadas de altos setos, que recuerdan las de Devon, en Inglaterra, con la seguridad de sólo encontrar vehícu-

los tirados por caballos. En 1946, después de larga discusión, la Cámara de la Asamblea permitió la importación de vehículos a motor, aunque hasta la fecha no se permite ningún coche de más de diez caballos de fuerza.

Es preciso importar todos los alimentos, excepto el pescado; y como no hay ríos en las islas, cada casa tiene un tanque en el tejado para recoger el agua de la lluvia. Por fortuna ésta es suficiente, y aunque no hay temporadas de lluvias y el sol brilla casi todos los días del año, el clima es subtropical.

Las tiendas de Hamilton están repletas de artículos de lujo procedentes de Gran Bretaña. Los hoteles, en gran número (algunos de fama mundial), compiten con los mejores de la Comunidad Británica. El esquí acuático, la navegación deportiva, la pesca en alta mar, o el observar los fantásticos colores de los arrecifes de coral desde lanchas con cascos de cristal, los paseos a caballo o en bicicleta, el cricket (deporte favorito de la Colonia), el tenis; he aquí algunos de los encantos que ofrecen estas islas de verano.

Harold CHAMPION

(Exclusivo para EL DIA)



Vista aérea de Hamilton, capital de Bermuda. En primer plano y junto al mar, las instalaciones del Royal Bermuda Yacht Club, patrocinador de las famosas regatas transoceánicas Newport - Bermuda.



El paso a nivel de Persan - Beaumont.



Vlaminck.

V L A M I N C K

DESDE hace varios años, se había hecho un gran silencio en torno de la pintura de Vlaminck; luego, súbitamente, en va os meses se han multiplicado los libros en torno de ella.

Fue primero el de Maurice Genevoix en Flammarion; luego, más recientemente, el de J. P. Crespelle, editado en Gallimard. Por último en el mismo momento de su muerte, sale en las Ediciones André Sau et un hermoso volumen con 42 grandes reproducciones en color, cinco litografías originales, una de ellas coloreada, y un muy bello texto de Pierre Mac Orlan. Parece el último mensaje que resume una vida, una obra, un hombre. Recordando que Vlaminck fue ciclista antes de convertirse en pintor, Pierre Mac Orlan definió muy bien cierto arte al escribir: "El arte de pintar es uno de los misterios de la naturaleza: es un arte físico como el boxeo o la lucha contra el reloj, en una ruta predestinada..."

Del encuentro entre Derain y Vlaminck nació al comienzo del siglo, la Escuela de Chateau. Durante algunos años los dos pintores siguieron caminos paralelos. En el "fauvismo", ambos aportaron el gusto por los colores puros, llevado al extremo; Derain, con refinamiento de hombre cultivado; Vlaminck, con su brutalidad franca de deportista popular. Luego, simultáneamente, conocieron a Cézanne. La disciplina que en él descubren es una lección diferente para cada uno. Vlaminck encuentra ahí una mayor sobriedad para su paleta; el predominio de azul y verde apaga el resplandor de los rojos y amarillos pero al mismo tiempo no renuncia a la intensidad de su expresión y cuanto no consigue traducir por el es alido jubiloso de los colores vivos se vuelve una fuente de patetismo.

Poco a poco, se aporla de la influencia demasiado evidente de Cézanne para conservar sólo ese sentimiento patético en el que se reincorpora su naturaleza apasionada. Sus paisajes son entonces camoñas incendiadas o a la inquietud espera de la tormenta; descubre la nieve; pinta la naturaleza con golosa sensualidad. Se tiene la impresión de que se sirve de la merla como si tomara tierra a puñados. En sus caminos negros, relucientes de lluvia, la niebla se destaca por el blanco crudo saliendo del oromo, aislado por la esóatula o por el pínzel con una alevría física. El gran silencio que reina en sus cuadros no es un silencio angustiado, sino el drama familiar de la naturaleza en su recogimiento, en sus pesadas estaciones. La travedía de los cuadros de Vlaminck no está hecha de aleo-rías surrealistas, no hay sitio para los di ses en esas comoosiciones, sino, sencillamente, para campesinos de andar lento y que sin ruido pisotean los altos pastos o los grandes campos de trigo maduro.

Ha hecho pocos retratos, sin duda porque el individuo le inte esa medianamente y aun, frecuentemente, le decepciona con sus pequeñas ambiciones. Fuera de los pasajes, ha pintado sobre todo, naturalezas muertas y ramilletes. En lo que atañe al hombre, Vlaminck ha ajustado sus cuentas con la sociedad en libros violentos, apasionados e injustos como panfletos, y en los que se encuentra el mismo ardor un poco cándido que hay en sus pinturas.

Vlaminck no se sentía ya de acuerdo con la sociedad actual ni con el arte que ella acepta. Vivía en el campo, rodeado de tierras, lejos de las ciudades: donde ya no se sentía cómodo.

El arte moderno, del que ha sido uno de los creadores, se había lanzado por un camino donde no reconocía más sus inquietudes, pero ese sendero de áspero solitario que había adoptado, dejó quizá en él alguna nostalgia, pues tenía el vigor y la truculencia de los hombres hechos para la

lucha. Por esa fuerza sana, perdura indiscutiblemente como uno de los grandes pintores franceses de nuestro tiempo.

Raymond COGNAT.

(S.P.E.F. en exclusividad.)



Casas campesinas.

Fábula, de "fari" (hablar) es decir, relato para ser repetido oralmente.

ASI como se ha cerrado ya el ciclo de la tragedia, parece correr igual suerte el género de la fábula, aunque sus gustadores estén en pleno vigor.

LA CRISIS DE FABULISTAS

RECUERDE UD.

NO SE DEJE ENGAÑAR!!

NI SORPRENDER EN SU BUENA FE

POR BOTQUINES Y ARMARIOS PARA BAÑOS APARENTEMENTE SIMILARES A LOS NUESTROS

NUESTRA MARCA "ISSA" LO GUARA EN SU ELECCION

y garantizará su reconocida CALIDAD

EXIJALA NUESTROS PRODUCTOS TIENEN NUESTRA MARCA IMPRESA EN EL MUEBLE, SI NO LA ENCONTRO, RECHACELOS

POR CUALQUIER DUDA O ASESORACION SIEMPRE CONSULTABANDOS

Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA
YTU 1824 - TELEFONO 500261

El mejor esmalte para cualquier superficie

DENVERLUX

UNA MANO VALE POR CUATRO!

CLERICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 729

¡Exalte su belleza!



USE

BUSTOLAN

la única crema de belleza para el busto

A BASE DE HORMONAS

Bustos hermosos con

BUSTOLAN

Distribuidor en el Uruguay

CAMPOMAR, ALONSO & CIA.



El siglo XVIII y el XIX dieron grandes fabulistas. Es curioso que la centuria actual no haya producido ninguno de renombre, salvo el conocido Trilussa.

Quizás a los literatos contemporáneos les ocurra lo que a Séneca y Quintiliano, que desdenaron las fábulas de Fedro por considerarlas un género infantil, no compatible con el tipo de imaginación de los romanos.

La experiencia nos demuestra que las fábulas gustan no sólo a la infancia y a los adultos de espíritu simple, sino a todo hombre instruido, que advierte en ellas un reflejo, un símbolo exacto de las acciones, pasiones y sentimientos humanos. Abona este carácter el hecho de que los fabulistas jamás han falseado lo auténtico de los caracteres de los animales y no nos han dado un cordero cruel, un tigre cobarde, un zorro tonto, un perro infiel o un buey rebelde. Los animales son la máscara bajo la cual el autor presenta al hombre.

La fábula nace en las viejas civilizaciones de la India. Allí se transmitieron primero en forma oral; luego fueron escritas por Pilpai. Son contemporáneas de los mitos y leyendas con que los pueblos primitivos nutrian su fantasía, explicaban lo incomprensible y moralizaban con recetas.

El primer gran fabulista que conocemos, Esopo, nacido en Grecia hacia 620 antes de Cristo, era esclavo en Frigia; obtuvo su libertad de Cresos, rey de Lidia, mediante su aleccionadora fábula de "La zorra en el foso". En el "Antiguo Testamento" se narra que Nathan reprendió a David por su crimen, y consiguió su arrepentimiento mediante el apólogo "El rico y el pobre". Y cuentan las crónicas romanas que Menemio Agripa apaciguó a la levantisca plebe con la fábula "Los miembros y el estómago", haciéndoles comprender en forma vulgar lo que no hubieran podido entender con diálicas y retóricas.

Aristóteles, que legó acerca de todos los géneros literarios conocidos en su época, admitía que sólo los animales podían servir de elementos para las fábulas. Esta restricción no fue seguida por el célebre fabulista francés La Fontaine en muchas de sus composiciones, valga como ejemplo "La encina y la caña". Tampoco el conocido Samaniego acepta el concepto aristotélico; sus fábulas "La lechera" y "El filósofo" y sus contemporáneos tienen personajes humanos. Muchos otros autores crearon fábulas con seres inanimados y personas.

Aunque las fábulas más conocidas están escritas en verso, no es de rigor este recurso literario; hay muchas escritas en prosa, como las de Esopo y las de Lessing. Quizás sea el conocido Iriarte quien más se regodeó en crear fábulas con toda la variedad y riqueza de la versificación castellana. Sócrates, que mientras esperaba la muerte, ponía en versos fábulas en boga, participaba sin duda de la creencia de que estas composiciones deben ser medidas y rimadas.

El arcepreste de Hita fue el primero que en España introdujo fábulas de autores antiguos en su "Libro de buen amor". Y desde entonces las fábulas tienen cabida en la oratoria, en la novela y en el drama como elementos para dar variedad y persuasión al estilo.

La finalidad de las fábulas es edificante; está resumida en unos versos denominados "moraleja", que encierra en forma clara y sentenciosa el móvil del asunto. Pocas veces la moraleja va al comienzo, en tal caso recibe el nombre de "afabulación", como en "El camello y la pulga" de Samaniego. Lo común es que se inserte al final. En tal caso, los preceptistas le llaman "postfabulación".

Es bien sabido que no todas las fábulas reflejan la verdad y son morales. El entomólogo Fabre demostró que la muy difundida de "La cigarra y la hormiga" es totalmente errónea; además es incitadora al egoísmo. La tan repetida "La lechera y el cántaro", anula la facultad de soñar y

de anhelar un bien futuro. Podríamos analizar muchas fábulas célebres y demostrar que no son modelos para la formación espiritual de niños y adultos. En ese sentido, muchos fabulistas erraron el camino.

En sus concepciones acerca de que entre la vida de los animales y los hombres no hay grandes diferencias, los indios, los persas y los árabes nos dejaron abundantes fábulas donde se refleja ese tipo de filosofía. En Grecia, los antiguos jónicos y milesios crearon muchas que versan sobre aventuras amorosas, expuestas con excesiva desnudez.

Las fábulas compuestas por La Fontaine y La Mothe en Francia, por Roberti, Pignotti y Bertola en Italia, por Lessing, Gellert y Gleim en Alemania, por Dryden y Gay en Inglaterra; por Iriarte, Samaniego, Harzenbusch, Campoamor, etc., en España, son en general, fábulas de sana concepción y de renombre universal.

Casi todos estos fabulistas bebieron en las fuentes de Esopo, en el sentido de aceptar que en el mundo de los hombres como en el de los animales, vence el más fuerte. Pero quien no tiene fuerza para la oposición, debe acudir a la astucia, y el recurso más eficaz de la picardía es la labia, es decir, la gracia en el hablar acompañada de la verbosidad persuasiva. En este concepto radica la frase proverbial "las lenguas de Esopo". A este esclavo lo envió su amo al mercado a que comprase para la comida lo mejor que hubiese. Esopo volvió con unas lenguas; en la leyenda no se dice a qué animal pertenecían. Al día siguiente, a fin de poner en apreturas a su siervo y crearle perplejidades, le ordenó comprar lo peor que encontrase. Y trajo también lenguas. Y así, sin hablar, demostró que la palabra, según la intención que lleva, puede ser lo mejor o lo peor que existe en el mundo.

Alberto RUSCONI.

(Especial para EL DIA.)

El fabulista Esopo. Cuadro de Velázquez existente en el Museo del Prado, de Madrid.



Ilustración del dibujante español Marcos para la fábula de Samaniego "El congreso de ratones".

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

PARA EL HORROR DE JACKSON, EL MAHARAJAH REAPARECIO...
SOLAMENTE SE HABIA FINGIDO MUERTO.



EL CAZADOR MIRO SIN PODER
CREER, COMO SI CONTEMPLA-
RA A UN FANTASMA.

"ME TEMO SR. JACKSON DE QUE SU JUEGO TERMINO" DIJO EL MAHARAJAH LENTA-
MENTE. "EL RINOCERONTE ME CONVENCIO DE SU TRACION."



"YO SABIA DE RINOCERONTES. UD. QUERIA QUE LA BESTIA ME APLASTARA Y ME
MANDO TIRAR AL ESTOMAGO..."



"PERO YO TIRE AL CORAZON...
Y, A PESAR DE QUE EL BRUTO
ESTABA MUERTO CUANDO
LLEGUE, TUVE QUE ENGA-
NARLO."

1426

JACKSON GRITO IMPOTENTE Y
AMBOS LEVANTARON SUS RI-
FLES AL MISMO TIEMPO...

PICK
VAN BUREN
JOHN
CELARDO



PERO SOLO EL INDU DIO EN EL
BLANCO... Y EL ARTERO CAZA-
DOR CAYO SIN VIDA."



EL MAHARAJAH SONRIO TRISTEMENTE. "ESTO ES IRONICO... TODO PORQUE
PLANEÉ DARLE MI EQUIPAJE!!"



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Paños

Selección de novedades de la
Grandiosa Colección para el
Invierno de 1959!

que presenta



en la sección tejidos
más completa del país.

- | | |
|---|-----------|
| TWEED MULTICOLOR de muy buena calidad. Ancho 140 ctms. | \$ 11.50 |
| PAÑO ANGORADO de mucha sopleza en todos los colores. Ancho 140 ctms. | \$ 15.50 |
| TWEED paño moderno en diversidad de colores. Ancho 140 ctms. | \$ 16.50 |
| DUVETINE de extraordinaria calidad en variedad de colores. Ancho 140 | \$ 17.50 |
| TWEED NATTE Y PIED DE POULE dos diseños de actualidad y delicadas combinaciones de colores. Ancho 140 ctms. | \$ 19.50 |
| PAÑO VELOUR en todos los colores. Ancho 140 ctms. | \$ 21.50 |
| PELO DE CAMELLO, clásico paño para su tapado sport. Ancho 140 ctms. | \$ 24.50 |
| DUVETINE LISA en calidad superior en completa carta de colores. Ancho 140 ctms. | \$ 28.50 |
| PAÑO OTTOMANO en relieve, novedosa fantasía. Ancho 140 ctms. | \$ 34.50 |
| ORLON, tela indicada para su chaqueton de vestir. Ancho 140 ctms. | \$ 37.50 |
| MOHAIR el paño del momento para su tapado. Ancho 140 ctms. | \$ 45.00 |
| BOUCLE, paño moderno de gran sopleza y en los tonos de moda. Ancho 140 ctms. | \$ 52.00 |
| VELOUR, paño muy souple y magnífica calidad, en gama completa de colores. Ancho 140 ctms. | \$ 65.50 |
| BLIN Y BLIN Francés, Pelo de Camello de regia calidad, negro solamente. Ancho 140 ctms. | \$ 110.00 |
| JERSEYS de lana y de lana y orlon, lisos y labrados, Principe de Gales y diversidad de diseños. Presentamos la colección más completa. | |



CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a
nuestra Casa Matriz — Av.
Agraciada 2302 y M. Sosa.



SAMUEL AGUAYO

y su sensacional conjunto folklórico guaraní, en el escenario de variedades de CASA SOLER. — Todos los lunes a las 20 hs. y jueves a las 21 y 30 hs. por SAETA T.V. durante el mes de abril.

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa
Tel. 20-09-61 - 2-41-00

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341
esq. Mar. Berthelot
Tel. 24-200 - 24-300 - 24-400

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo
Tel. 40-41-11